

Lección 1



Más poderoso que los ídolos de Egipto

Gracia

Dios se revela a nosotros.

Referencias: Éxodo 3:1-10; 6:28-10:29; *Patriarcas y profetas*, pp. 254-257, 262-278.

Versículo para memorizar: “Tú eres grande y haces maravillas; ¡sólo tú eres Dios!” (Salmo 86:10, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios usa su poder para intentar llegar a cada uno de nosotros.

Se sentirán agradecidos porque Dios utiliza su poder para beneficio de sus hijos.

Responderán agradeciéndole a Dios por trabajar para alcanzar sus corazones.

El mensaje:

Dios está obrando para llegar a mi corazón.



La lección bíblica de un vistazo

Dios, a través de Moisés, le pide a Faraón que permita que los israelitas dejen Egipto. Cuando Faraón se niega, Dios envía a la tierra de Egipto nueve plagas seguidas. Cada una de las plagas tienen relación con algo que los egipcios adoran como un dios. Dios muestra su amor por su pueblo al entregarle la tierra de Gosén, donde vive. A través de las plagas, Dios busca ganar a los egipcios así como a los israelitas para él, al demostrar su supremo poder.

Esta es una lección acerca de la gracia

Cada plaga fue un intento de Dios de llegar al corazón de Faraón. Dios trabajó pacientemente con el Faraón, dándole abundante oportunidad de reconocer su poder como ampliamente superior al poder que los egipcios le atribuían a sus dioses. La gracia de Dios es evidente también en su

protección a los israelitas, al entregarles la tierra de Gosén. De la misma manera, Dios trabaja para alcanzar a cada uno de nosotros con un mensaje que comprenderemos.

Enriquecimiento para el maestro

Todas las fuerzas de la naturaleza eran veneradas como dioses o diosas en Egipto. Los documentos antiguos enumeran más de setecientos dioses egipcios. Dos de los más importantes eran el Río Nilo, adorado como el dios Hapi, y el sol, adorado como el dios Ra. Estos dos dioses fueron puestos en tela de juicio al comienzo y al final de las plagas.

Mientras que algunos eruditos han intentado encuadrar las plagas en el contexto de desastres naturales que ocasionalmente golpearon a Egipto, es importante notar que el comienzo de las plagas es anunciado por Dios anticipadamente, así como el final de

cada plaga está bajo el control de Dios. Dios también anuncia con antelación el momento en que la tierra de Gosén, donde viven los israelitas, sería otorgada.

Las plagas ocurrieron muy probablemente a lo largo de varios meses, comenzando con el desborde del Río Nilo en el otoño; continuando a lo largo de enero y febrero, cuando el lino y la cebada estaban florecidos; y concluyendo en marzo o abril, cuando el trigo habría germinado.

Decoración del aula

Coloque un marco de una puerta en el aula, con un arbusto artificial o real cerca. Ubique un cordero (de peluche) cerca. En otra parte del aula, tenga un cuadro u otro retrato del cruce del Mar Rojo.

Tenga un póster o un cuadro de los Diez Mandamientos, y el becerro de oro en algún otro lugar del aula.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. El salto de las plagas B. Corazones duros, corazones blandos
2	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia
4	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Póster "Alcanzándome"
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Gustos del corazón

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivo se alegraron y

por cuáles se entristecieron. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. El salto de las plagas

Divida a la clase en grupos de cuatro personas. Vende los ojos de tres niños de

cada grupo y entregue a cada uno unos pocos granos de arroz o porotos secos, para que sostengan en una mano. Explíqueles que deben quedarse en un extremo de su aula.

Lleve al cuarto alumno del grupo, que no tiene los ojos vendados, hacia el otro

Materiales

- Vendas para tapar los ojos, mezcla para preparar jugo rojo, tazas con tapas, pochoclos (pororó) o bolitas de telgopor de embalaje, arroz o porotos secos, pequeños círculos adhesivos.

extremo de la sala. Ponga en una mesa o en el piso, al lado de ese alumno, una taza llena de jugo rojo, un poco de pochoclo y algunos círculos pequeños autoadhesivos. (Asegúrese de que la bebida esté en tazas con tapas y también de que cada grupo tenga la misma cantidad de granos de pochoclo y círculos autoadhesivos.) Mencione las siguientes instrucciones: Este juego se llama “El salto de las plagas”, porque cada grupo está incapacitado por las plagas que Dios le envió a Egipto cuando estaba intentando llamar la atención de Faraón y de los otros egipcios. Los tres chicos que tienen los ojos vendados representan la plaga de la oscuridad. Cada uno tiene unos granos de arroz que representan los mosquitos, las moscas o las langostas. Los tres que tienen los ojos vendados deben ir saltando hacia el otro lado del aula (el salto representa a la plaga de ranas), guiado por el miembro del equipo que puede ver, pero que sólo puede comunicarse por medio de mugidos (para representar la plaga del ganado).

Una vez que todos llegaron al otro lado del aula, uno de los participantes con los ojos vendados debe encontrar el jugo rojo (que representa la plaga en el Nilo) y dárselo a beber a otro compañero del equipo que también tenga los ojos tapados; uno debe encontrar el pochoclo (que representa el granizo) y dárselo a comer a otro miembro del equipo que tenga los ojos vendados; y uno debe encontrar los círculos autoadhesivos (que representan la plaga de las úlceras) y pegárselo a otro integrante del equipo que también tenga los ojos vendados.

Después, estos tres miembros del equipo deben volver saltando al lugar de partida. No pueden dejar caer el arroz o los porotos que están sosteniendo con una mano. Si lo hacen, deben recoger cada uno de los granos. Pueden reunirse con el miembro del grupo que puede ver y establecer un código, tal como: un mugido significa ir hacia la izquierda, dos mugidos significan ir hacia la derecha, etc.

Análisis

¿Les gustó el juego? ¿Fue fácil o difícil? Al jugar este juego, ¿cómo creen que debió de haber sido vivir en Egipto durante las plagas? (Fue confuso. Nadie sabía qué estaba ocurriendo. Fue incómodo. Fue una aventura, etc.) ¿Por qué creen que jugamos este juego (o cualquier juego que juguemos en la Escuela Sabática)? (Para ilustrar algo, para enseñar algo.)

Esa es la misma razón por la que Dios envió estas plagas a Egipto. Él estaba tratando de llegar al corazón del Faraón y de los otros egipcios al utilizar cosas que ellos comprenderían. Dios aún hace eso, y esto nos lleva al mensaje de hoy. Nuestro mensaje de hoy es:

Dios está obrando para llegar a mi corazón.

B. Corazones duros, corazones blandos

Para preparar con antelación, moldee la arcilla en forma de pequeños corazones, uno para cada uno de los niños de la clase. Permita que los corazones se sequen durante la noche o a lo largo de varios días, o colóquelos en el horno a baja temperatura. (Los corazones se secarán más rápido si los hace delgados.)

En la clase, entregue a cada niño un corazón y un escarbadien-tes. Pídales que escriban el mensaje del día o uno similar sobre el corazón, con el escarbadien-tes. Espere a que tengan problemas y se quejen de que la arcilla es demasiado dura. Permítales derramar unas gotas de agua sobre la arcilla, para ablandarla. Probablemente querrán amasar la arcilla y volver a darle forma de corazón, una vez que esté blanda.

Materiales

- Masa de sal o plastilina, agua, escarbadien-tes.

Análisis

¿Es fácil darle un mensaje a un corazón duro? (No.) ¿Qué tuvieron que hacer para poder escribir sobre sus corazones? (Ablandarlo con agua.) En nuestra historia bíblica de hoy, Dios estaba tratando de alcanzar el corazón del rey de Egipto, llamado Faraón. Pero Faraón tenía un

Lección 1

corazón duro. Dios intentó varias formas diferentes de ablandar el corazón de Faraón, pero ninguna de ellas funcionó. Así como

Dios trabajó en el corazón de Faraón, también trabaja en el nuestro, para que seamos buenos.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según le contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando lo considere conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Utilice el misionero de niños (*Misión*) u otra historia disponible. Nuestra lección

de hoy habla de las plagas en Egipto y cómo Dios quería usarlas para ayudar a que el Faraón supiera quién era él. Aún hay mucha gente alrededor del mundo que no sabe quién es Dios realmente. Vamos a ayudarlos con nuestro dinero, para que otros conozcan a Jesús. Mientras, cante algo apropiado.

Oración

Más que ninguna otra cosa, Dios quiere salvarnos, a fin de que podamos vivir con él para siempre. Lo único que es igual, para todos nosotros, es que Dios está trabajando para alcanzarnos. Pongamos nuestras manos en nuestros corazones, al orar. Pida que sus alumnos estén abiertos al trabajo de Dios en sus vidas.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

• Vendas para tapar los ojos, polvo para preparar jugo de color rojo, jarra clara con agua, copa pequeña de papel o telgopor, ranas de peluche, goma o papel, etc., animales de peluche como vacas, ovejas, círculos autoadhesivos, matamoscas (desinfectar antes de traerlo a la clase), pochoclos o bolitas de embalaje de telgopor, saltamontes de plástico u otros insectos, dos hombres adultos, un bastón o vara, para Moisés.

Antes de que los alumnos lleguen, rocíe un poco de polvo para preparar jugo rojo en el fondo de varias copas descartables opacas, a través de las cuales no sea posible ver. Ubíquelas en una mesa, al lado de una jarra clara con agua. Ponga a Faraón en una silla en el frente de la clase. Moisés y Faraón pueden actuar o representar la historia al ser narrada, o pueden tener una copia del texto, y leer y representar sus partes.

Distribuya las ranas, las vacas y las ovejas, los

círculos autoadhesivos, el matamoscas, los pochoclos o el telgopor y los insectos plásticos a diferentes niños.

Historia

El pueblo de Dios, los israelitas, habían sido esclavos en Egipto por más de cuatrocientos años. Sus vidas eran amargas y miserables. Dios escuchó sus quejas, y tuvo compasión de ellos. Él envió a Moisés al Faraón, el rey de Egipto, para pedir que los israelitas fueran liberados. Pero el Faraón se negó. En lugar de liberarlos, hizo que el pueblo de Dios trabajara más. Y los jefes de los esclavos los golpeaban aún más cruelmente.

Dios sabía que los egipcios adoraban a diferentes dioses. Él sabía que Faraón esperaba que sus ídolos los protegieran

a él y a su país. Entonces, Dios decidió mostrarle a Faraón cuán impotentes eran todos sus ídolos, en realidad. Quizás entonces el corazón de Faraón se ablandaría y él escucharía.

Los egipcios sacaban del Nilo la mayoría del agua que utilizaban para cocinar, bañarse, beber y regar las cosechas. Ellos adoraban al río como un dios, al que llamaban Hapi. Entonces, Dios le dijo a Moisés: “El corazón de Faraón es rígido. Ve a su encuentro por la mañana, cuando él vaya por el río Nilo. Dile: ‘Por esto sabrás que el Dios de los cielos es Señor’. Luego toma tu vara y golpea el agua, y esta se convertirá en sangre”.

Eso es exactamente lo que ocurrió. (Moisés sostiene su vara sobre la jarra de agua, luego derrama un poco en las copas, para que los alumnos vean cómo va cambiando a rojo. Moisés ofrece una copa a Faraón, quien se niega a beber, asqueado.) Pero el corazón de Faraón seguía igual de duro.

Siete días más tarde, Dios envió a Moisés nuevamente a ver a Faraón. Moisés le pidió nuevamente que liberara a los israelitas, y otra vez Faraón se negó. Esta vez, Dios se dirigió a su diosa la rana, Heqt.

Las ranas invadieron todo el país; las casas de los egipcios, sus camas, sus cocinas, sus hornos e, incluso, el palacio de Faraón. (Invite a los niños que tienen las ranas a ponerlas en la falda de Faraón, en su cabeza, etc.) Faraón mandó llamar a Moisés y le dijo: “Elimina a las ranas, y dejaré a tu pueblo ir”.

Al día siguiente, las ranas murieron. Todo el país olía horrible a causa de las ranas que se estaban pudriendo. Pero nuevamente Faraón cambió de opinión. Se negó a dejar que los israelitas se fueran.

Entonces, Dios le dijo a Moisés que golpeará el suelo con su vara. Él lo hizo, y el polvo se convirtió en piojos. Los piojos cubrieron a la gente y los animales. Incluso, los magos de Faraón le decían: “Este es el dedo de Dios”. Pero Faraón se negaba a dejar que los israelitas se fueran.

Dios envió a Moisés a Faraón con otro mensaje: “Enviaré plagas de moscas a la

tierra de Egipto. Pero no haré lo mismo con la tierra de Gosén, donde viven los israelitas. Ninguna mosca los molestará. Tú sabrás que ellos son mi pueblo, y que yo estoy en esta tierra”.

Las moscas cubrieron la tierra. (Invite a los alumnos que tienen los matamoscas a que se los entreguen a Faraón.) Ellas salían del palacio de Faraón y de todos los hogares. La gente y los animales sentían sus picaduras constantes. Pero ninguna mosca molestaba a los israelitas.

Los egipcios adoraban a muchos animales, incluyendo un dios toro al que llamaban Apis, un dios vaca llamado Hatrhor y un dios carnero, Khnum. Dios quería que Faraón supiera que él era más poderoso que todos esos dioses juntos. Entonces, Dios envió a Moisés otra vez al Faraón: “Si te niegas a dejar ir a mi pueblo”, dijo Dios, “traeré una plaga terrible a tus caballos, burros, camellos, ovejas, cabras y vacas en los campos. Mañana morirán todos. Pero ninguno de los animales en las tierras de Gosén morirá”. ¿Quiénes vivían en Gosén? Correcto, los israelitas, el pueblo de Dios.

Al día siguiente, todo el ganado egipcio había muerto. (Invite a los niños que tienen los animales de peluche a acercarse y ponerlos alrededor de los pies de Faraón.) Solo en la tierra de Gosén los animales se mantuvieron sanos. Pero Faraón aún no dejaba ir al pueblo.

Luego, Dios le dijo a Moisés que tomara un puñado de hollín de un horno y lo arrojara al aire frente a Faraón. Moisés lo hizo, y un polvo fino se estableció sobre la tierra de Egipto. Esto trajo terribles úlceras a la gente y a los animales. El dios egipcio de la tierra, Geb, no tenía poder para protegerlos. (Invite a los niños con los círculos autoadhesivos a que se los peguen a Faraón.) Pero Faraón aún se negaba a escuchar a Dios.

Dios le dijo a Moisés que le diera otro mensaje a Faraón: “Deja ir a mi pueblo, o una terrible tormenta de granizo destruirá tus cosechas y tus animales”.

A esta altura de los acontecimientos, algunos oficiales de Faraón creían en Dios,

y rápidamente dieron la orden de que sus esclavos y animales fueran traídos a un refugio. Entonces, Dios envió truenos, relámpagos y granizo; la peor tormenta que Egipto había visto. Los dioses egipcios del cielo, Nut y Shu, no podían proteger a Egipto del Dios de los cielos. (Invite a los niños que tienen el pochoclo y/o el telgopor a arrojárseles a Faraón.) El granizo aplastó todo lo que crecía y derribó cada árbol. Pero no hubo granizo en Gosén. Una vez más, Faraón prometió dejar ir a los israelitas, pero cambió de opinión cuando el granizo cesó.

Seguidamente, Dios envió langostas. Ellas devoraron las pocas cosas verdes que quedaban después del granizo. El dios de las cosechas de Faraón había fallado. (Invite a los niños con los insectos de plástico a entregárselos a Faraón.) Pero Faraón todavía se negaba a rendir honor al Dios de los cielos.

El siguiente objetivo de Dios fue el dios del sol, Ra. Cuando hubo tres días de oscuridad esparcida por todo Egipto, Faraón debió de haber orado a su dios del sol pidiendo luz. (Invite a los niños con las vendas a tapar los ojos de Faraón.) Pero no sirvió de nada. Solo en la tierra de Gosén había luz.

Cuando Moisés apareció ante Faraón nuevamente, el corazón de Faraón estaba más duro que nunca. Todos los intentos de Dios por alcanzarlo habían fallado.

—Fuera de mi vista —le gritó a Moisés—; asegúrate de no aparecer ante mí otra vez. El día que veas mi rostro, morirás.

Nueve veces Dios había intentado llegar al corazón de Faraón. Y nueve veces Faraón había endurecido su corazón y no escuchaba. ¿Cómo haría Dios para que él entendiera?

Análisis

Al final de las plagas, ¿creen que Faraón aún creía en el poder de sus dioses? ¿Creen que la mayoría de la gente, en Egipto, creía en el Dios de Moisés o en sus ídolos? Dos de los dioses egipcios más importantes eran Hapi, el dios del río, y Ra, el dios del sol. ¿Por qué creen que Dios comenzó y

terminó las plagas con esos dos? ¿Creen que había algo más que Dios podía haber hecho para convencer a Faraón de su poder? Si es así, ¿qué cosa? ¿Por qué creen que Faraón rechazaba el poder de Dios? ¿Y qué sucede con nosotros hoy? ¿Está Dios aún trabajando para llegar a nuestros corazones? Creo que sí. Y ese es nuestro mensaje para hoy:

Dios está obrando para llegar a mi corazón.

Díganlo conmigo

Versículo para memorizar

Utilice el siguiente juego de aplaudir, a fin de enseñar a sus niños el versículo para memorizar. Divida a los alumnos en pares y ubíquelos enfrentados. Si tiene un número impar, tendrá que participar. Repita el juego hasta que los niños sepan el versículo:

Tú

(palmear sus propias manos)

eres

(palmear las manos izquierdas unos con otros)

grande

(palmear sus propias manos)

y haces

(palmear ambas manos, unos con otros, tres veces)

maravillas

(palmear sus propias manos)

solo

(palmear sus manos izquierdas unos con otros)

tú eres

(palmear sus propias manos)

Dios

(palmear ambas manos unos con otros)

Estudio de la Biblia

Antes de la clase, escriba los siguientes textos en pequeños pedazos de papel.

Grupo 1:

Éxodo 7:13; Éxodo 7:22, 23; Éxodo 8:15; Éxodo 8:28; Éxodo 8:32; Éxodo 9:7

Grupo 2:

Éxodo 8:19; Éxodo 9:20; Éxodo 10:7; Éxodo 9:12; Éxodo 9:34; Éxodo 10:27, 28

Forme dos grupos. Distribuya los textos entre los alumnos, para que los encuentren y los lean. Haga que el Grupo 1 lea sus textos, y en orden.

Análisis

¿Cómo respondió Faraón a los intentos de Dios por llegar a su corazón? ¿Fue más fácil tratar con él o más difícil? ¿En qué momento Faraón podría haber permitido que Dios llegara a su corazón? ¿Cómo podría haber terminado la historia si Faraón no hubiera endurecido su corazón?

Lea todos los textos del Grupo 2.

¿Cómo respondieron a las plagas, por lo menos, algunos de los oficiales de Faraón? ¿Trabajaron las plagas para alcanzar los corazones de, por lo menos, algunos de los egipcios? Lea en voz alta Éxodo 12:38. Este texto nos cuenta de cuando finalmente los israelitas se fueron de Egipto. ¿Qué indica esto? (Que, por lo menos, algunos egipcios se fueron con los israelitas. Dios llegó a algunos corazones egipcios.) De la misma forma:

Dios está obrando para llegar a mi corazón.

3 Aplicando la lección

Materiales

- *Papel afiche, cartulina o papel grande, marcadores.*

Póster: “Alcanzándome”

Divida a la clase en nueve grupos. Los grupos pueden ser de un alumno. Si tiene menos de nueve niños, entregue a cada niño más de un afiche o cartulina. Dé a cada grupo tres minutos para pensar en una forma en la que Dios trabaja para llegar a sus corazones. (Sugerencias: Dios a veces obra para llegar a nuestros corazones al salvarnos de la enfermedad, de accidentes y desastres. Él utiliza padres cristianos, amigos y maestros. A menudo, situaciones que dan miedo o son tristes, tocan los corazones de la gente). Cuando el tiempo haya finalizado, pídale a cada grupo que elija un alumno para hacer un dibujo en el afiche, que represente la forma en la que ellos decidieron que Dios está trabajando para alcanzar sus corazones.

Análisis

¿Por qué creen que hoy los dividí en nueve grupos? (Dios intentó nueve formas diferentes de llegar al corazón de Faraón.) ¿Cuántas formas diferentes creen que Dios intenta para llegar a nuestros corazones? (Muchísimas.) ¿Por qué creen que Dios intenta tantas maneras diferentes de hacerlo? (Distintas maneras llegan a diferentes personas.) ¿Utiliza Dios su poder para nuestro bien aún hoy? ¿Todavía intenta él llegar a nuestros corazones? El mensaje de hoy dice:

Dios está obrando para llegar a mi corazón.

Díganlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

Materiales

- *Dulces con forma de corazones, cuadrados de tul de quince centímetros pulgadas, hilo o cinta, papel, sacabocados (opcional).*

Gustos del corazón

Para prepararlo con antelación, corte el tul en cuadrados de seis pulgadas. Calcule un cuadrado para cada niño de la clase. Durante la clase entregue a cada alumno varios dulces para ubicarlos en el centro del cuadrado. De a cada alumno una tira de papel sobre la cual escribirán el mensaje (Dios está trabajando para llegar a tu corazón)

y el nombre de alguien con quien les gustaría compartir el mensaje. Perfore o pique un pequeño agujero en el papel. Coloque los bordes del tul juntos y ate con cinta o hilo justo encima de los corazones. Sujete la tira de papel con la cinta al atarlo.

Análisis

¿El corazón de qué persona está tratando de alcanzar Dios? (El de todos.) Si usted usa corazones del día de los enamorados

Lección 1

con mensajes escritos, diga: Pensamos en corazones del día de los enamorados como mensajes lindos que le damos a alguien que nos gusta. Pero algunos de estos podrían expresar cómo se siente Dios hacia nosotros. ¿Cuáles? (Sé mío, Soy tuyo, etc.) Al compartir estos dulces en forma de corazones con alguien, asegúrense de

contarle a esa persona la historia de Faraón y de cómo Dios trabajó para llegar a su corazón.

Dios está obrando para llegar a mi corazón.

Cierre

Ore y pida que los alumnos siempre reconozcan la grandeza de Dios y estén receptivos a las formas en que él trabaja para llegar a sus corazones.